

En este nuevo volumen del Boletín ABRIENDO CAMINOS de la FEBIPE, la atención se centra en el tema del CONFLICTO SOCIAL Y LA SALUD MENTAL. Este asunto es de vital importancia en el mundo contemporáneo, un escenario de múltiples guerras, desigualdades estructurales y diversas formas de violencia que socavan el bienestar colectivo. Adquiere una relevancia particular en el contexto colombiano, marcado por décadas de conflicto armado y la metamorfosis de la violencia en formas complejas, lo que ha generado profundos traumas psicosociales y desafíos urgentes para la salud mental de su población.

El boletín ofrece una reflexión profunda e interdisciplinaria sobre las heridas que el conflicto social deja en el tejido humano y comunitario, y propone caminos de sanación desde la fe y la acción social. El abordaje del tema se desarrolla a través de varios artículos clave:

• **Definición y Raíces del Conflicto Social:**

El volumen subraya que el conflicto social es una oposición de intereses que involucra el control de recursos materiales y simbólicos, y debe distinguirse de la violencia o el conflicto armado. En el caso colombiano, sus raíces son estructurales, derivadas del modelo de acumulación por desposesión, la concentración de riqueza y la histórica exclusión de derechos económicos y sociales.

• **Impacto en la Salud Mental Colectiva:**

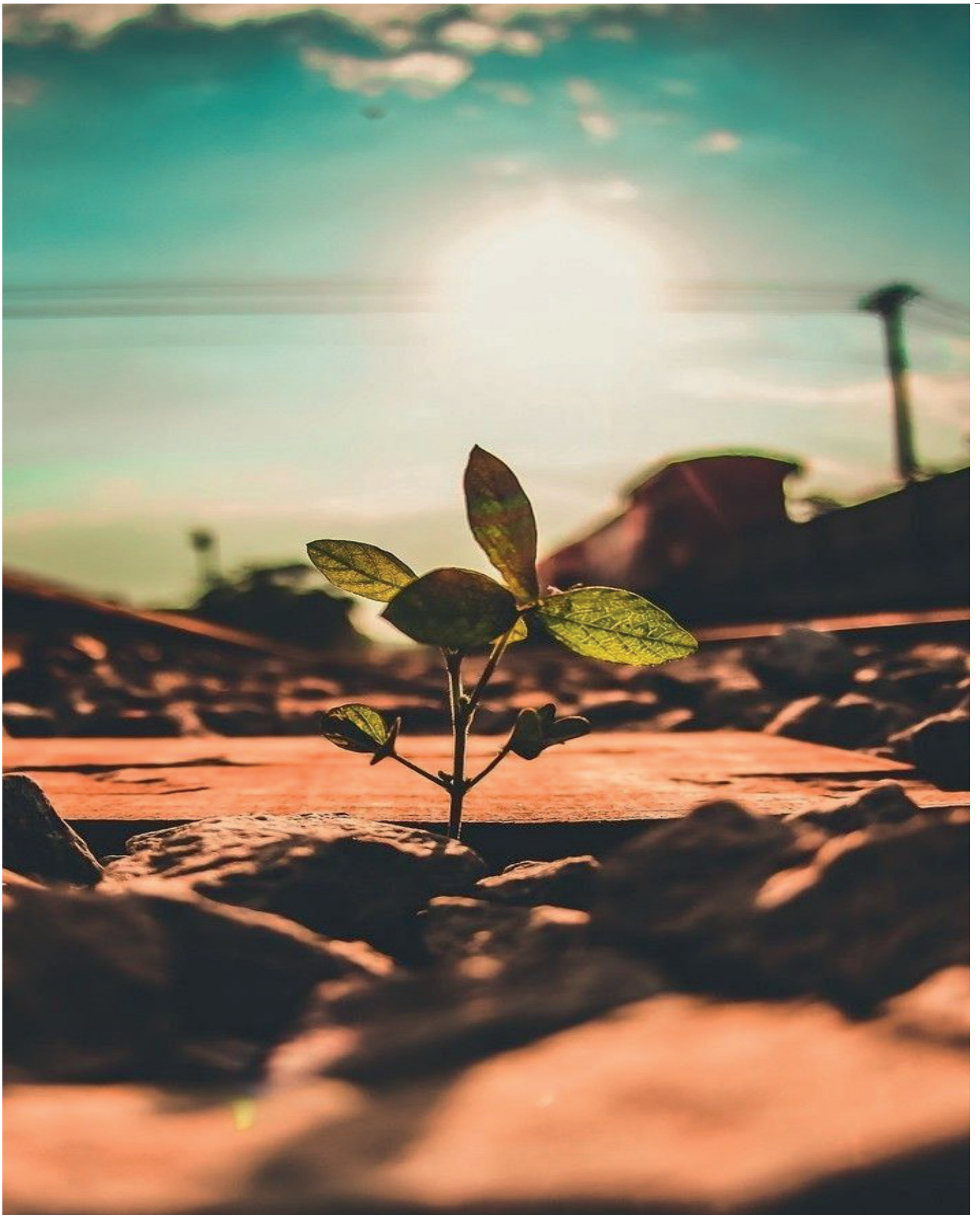
La prolongada exposición a la violencia ha dejado un trauma psicosocial transgeneracional y ha configurado una anticultura de la violencia caracterizada por la desconfianza institucional y la normalización de prácticas violentas. Los factores sociales, como la

desigualdad y la pobreza, son determinantes clave de la salud mental, causando o exacerbando trastornos como el Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT), la depresión y la ansiedad.

• **Caminos de Sanación Integral y Pastoral:**

Los autores proponen estrategias que integran lo clínico y lo espiritual. Se destaca la espiritualidad como un recurso fundamental para la sanación, que ofrece esperanza, perdón y reconciliación, e impulsa un compromiso transformador con la justicia y la paz, abordando las causas estructurales del dolor. Además, se resalta el papel de las iglesias en la sanación social a través del acompañamiento espiritual y la promoción de la justicia, así como el desafío de cuidar la salud mental de los propios líderes pastorales que acompañan a las víctimas. Finalmente, se propone un enfoque de sanación integral con cuatro focos: atención psicosocial territorial, fortalecimiento del tejido social, educación para la paz y atención diferencial a poblaciones vulnerables.

Invitamos a todos los lectores a profundizar en estos importantes artículos, reconociendo que la construcción de la paz en Colombia y en el mundo es un compromiso a largo plazo que trasciende la ausencia de armas para enfocarse en la transformación de las condiciones estructurales que generan la violencia. Es crucial que, en medio de estos desafíos, cuidemos la propia salud mental como un derecho humano fundamental y un pilar de nuestro bienestar. Seamos, con esperanza y determinación, constructores de ambientes de paz, justicia y equidad, contribuyendo activamente a la reconstrucción del tejido social y la dignificación de la vida en nuestras comunidades.



Tomado de: [https://www.instagram.com/p/C\\_FAxL9Nx6C/](https://www.instagram.com/p/C_FAxL9Nx6C/)